

# Una mirada al pasado a través de la arqueología del Museo de Tudela

A look to the past through the archaeology of Museo de Tudela

**Aurelia Blázquez Calvo**<sup>1</sup> (deli@museodetudela.com)

**Beatriz Pérez Sánchez**<sup>2</sup> (info@museodetudela.com)

**Amaya Zardoya Lapeña**<sup>3</sup> (amaya@museodetudela.com)

Museo de Tudela

**Resumen:** El presente artículo da a conocer la sección de arqueología del Museo de Tudela. Se compone de una colección de piezas que abarcan desde la prehistoria hasta la Edad Media, dando una visión general de los yacimientos más importantes de la Ribera de Navarra. Se presentan al visitante desde piezas de sílex de los primeros pobladores de la comarca del periodo Musteriense, pasando por urnas funerarias la Edad del Bronce y Hierro, *terra sigillata* de la romanización, objetos ornamentales de época visigoda, ataifores de loza de época califal islámica y ajuares domésticos de la Tudela cristiana medieval del siglo XIV.

**Palabras clave:** Museo. Tudela. Navarra. Arqueología. Ataífor.

**Abstract:** This paper reveals the section of archaeology within the museum of Tudela. It consists of a collection of pieces which ranges from prehistory to the Middle-Ages, giving a general vision of the most important deposits in the Ribera of Navarra. The visitor is shown several flint pieces by the first settlers from the Mousterian period, as well as funeral urns dating from the Bronze and Iron Ages, *terra sigillata* of the romanization, visigoth ornamental objects, caliph Islamic ataifores of golden ceramic and domestic furniture of medieval Christian Tudela of the 14th century.

**Keywords:** Museum. Tudela. Navarre. Archaeology. Ataífor.

---

Museo de Tudela  
Palacio Decanal  
C/ Roso, 2  
31500 Tudela (Navarra)  
info@museodetudela.com  
www.museodetudela.com

<sup>1</sup> Técnico de Museo de Tudela.

<sup>2</sup> Técnico de Museo de Tudela.

<sup>3</sup> Técnico de Museo de Tudela.



Fig. 1. Fachada del Palacio Decanal C/ Roso. Entrada al Museo de Tudela.

El Museo de Tudela tiene un ámbito de carácter urbano local. No obstante, Tudela, dada su influencia en un entorno geográfico importante, adquiere un carácter más comarcal que meramente local, como se testimonia en su exposición arqueológica que descubre vestigios de la Ribera de Navarra y da un valor añadido a su colección. Su singularidad viene determinada por su propia génesis. Se concibió como la organización que debía velar por la defensa, la conservación y difusión del patrimonio de la ciudad, principalmente religioso y sacro, al tiempo que debía promover su estudio e investigación.

Tienen cabida bienes de significación cultural cuyo resultado es un espacio donde confluyen una selección de piezas de diferente naturaleza y época, procedentes de la catedral e iglesias de la ciudad, inclusive las ya desaparecidas, que serán un elemento clave para la aproximación al hecho religioso, artístico, cultural y antropológico a lo largo de la historia de Tudela y su entorno.

Su sede es un edificio histórico ubicado en pleno corazón del casco antiguo de Tudela. Recibe el nombre de Palacio Decanal ya que fue sede de los deanes de la Catedral. Comenzó a construirse en el siglo xv, aunque su acceso principal en la calle Roso, data del siglo xvi, destacando en su fachada principal la decoración de un magnífico escudo de alabastro que porta las armas del Papa Julio II y el Deán Don Pedro de Villalón y Calcena. Actualmente es la entrada principal. Del palacio original se conservan restos de la escalera y una pequeña capilla gótica, construida en el interior de la antigua torre. Parte del edificio del palacio junto con el claustro románico (siglo xii) de la catedral forman el Museo de Tudela.



Fig. 2. Bodega, sala de arqueología del Museo de Tudela.

El centro de referencia de la arqueología foral es el Museo de Navarra ya que en él se exhiben sus piezas más representativas; tras él se encuentra el Museo de Tudela, institución donde se puede contemplar una variada e interesante colección de arqueología, testigo de un amplio periodo histórico en nuestra región. En su entorno existen además otros Museos o colecciones museográficas con muestras más específicas, como el Museo de Castejón, el Museo y Yacimiento Las Eretas de Berbinzana, el Museo de la ciudad romana de Andelos ó la Villa Romana de Arellano. (Armendáriz, 2013).

La sala de arqueología se ubica en la bodega del palacio, cuyo acceso se realiza a través del zaguán. Es uno de los espacios más antiguos desde el punto de vista constructivo. La piedra sillar bien escuadrada en grandes bloques configura una gran bóveda de cañón generada ésta por la prolongación de un arco de medio punto a lo largo de un eje longitudinal, ofreciendo un marco incomparable. El grueso de esta colección está depositada en el Museo a través de un convenio firmado con el Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, en concreto con la sección de arqueología, desde el año 2003. La exposición de las piezas en la sala se realiza por orden cronológico, agrupadas en seis etapas. Otras piezas arqueológicas se reparten por otros espacios expositivos del propio Museo, procedentes en su mayoría de la catedral.

En la Ribera de Navarra hay gran cantidad de asentamientos, por estar situada en el Valle del Ebro, vía natural de comunicaciones y zona de gran tránsito de población y culturas.

En la zona existen vestigios de población desde el Paleolítico Medio, pero al ser nómada en busca de caza, sus asentamientos son esporádicos y sin ninguna permanencia. Hasta el Epipaleolítico y Eneolítico no se encontrarán poblamientos temporales junto a pequeños cursos de agua. Los primeros habitantes que se documentan se asentaron en terrazas fluviales del río Queiles y de pequeños barrancos, localizados en los términos de Monteagudo, Cascante, Murchante y Tudela. Son comunidades cazadoras que utilizan instrumentos de sílex de gran tamaño, con un trabajo típico del periodo Musteriense como el hacha de retoque bifacial hallada en el yacimiento de La Cantera III, y las puntas de flecha procedentes de los yacimientos La Cantera II, Agua Salada y Marijuan, todas en término de Tudela (Bienes, 2001).

Durante la Edad del Bronce conviven pequeños grupos sedentarios de carácter agrícola con poblaciones ganaderas trashumantes que pastorean en las Bardenas, en esta localización destaca el enterramiento de Tres Montes durante el Bronce Antiguo y Monte Aguilar en el Bronce Medio. Este periodo se caracteriza por un poblamiento formado por pequeños grupos de economía ganadera, trashumante, pertenecientes a la Cultura del Vaso Campaniforme del que tenemos un bello ejemplo del yacimiento de Tres Montes en las Bardenas Reales de Navarra. Sin embargo, hasta la llegada del pueblo celta, procedente de Centroeuropa, no habrá asentamientos totalmente estables.

La que se conoce como cultura celta o Edad del Hierro ocupa todo el primer milenio anterior a la era. Eligen enclaves estratégicos no muy alejados de los principales ríos, traen una nueva forma de sociedad y de religión, con una economía agrícola y ganadera, con poblados perfectamente establecidos, urbanizados y amurallados. Tras mezclarse con elementos autóctonos formarán parte de la confederación celtibérica, siendo *Kaiskata* su principal población. Se han excavado y documentado poblados importantes en Cortes, Ablitas, Tudela, Fontellas, Arguedas, Castejón y Monteagudo. El ritual mortuorio de esta cultura hizo incinerar los cadáveres y enterrar las cenizas depositadas en vasijas de cerámicas con ricos ajuares, en cementerios alejados del caserío. En la Ribera hay cuatro necrópolis excavadas en los poblados del Cerro de la Cruz de Cortes, el Castillo de Castejón, y las localidades de Valtierra y Arguedas (Bienes, *op. cit.*), exponiendo el Museo piezas singulares de las dos primeras.

La cultura celta impregnará todo el primer milenio hasta la llegada de los romanos a la península. Los celtíberos serán conquistados definitivamente en el año 133 a. C. con la destrucción de Numancia.

La cultura celta impregnará todo el primer milenio hasta la llegada de los romanos a la península. Los celtíberos serán conquistados definitivamente en el año 133 a. C. con la destrucción de Numancia.

Sirva el mapa de los yacimientos más importantes de la Ribera de Navarra como material ilustrativo al contenido del presente artículo.

La conquista romana aportó un considerable desarrollo de las comunicaciones y el comercio, favorecido por la construcción de calzadas y caminos, y después del siglo I d. C., un notable poblamiento rural formado por numerosas villas y casas de campo, manteniéndose las más importantes hasta el siglo V. *Cascantum* fue desde los comienzos de la conquista (siglo II a. C.), el municipio romano dominante en el entorno, y destacables también las villas de Tudela y Arguedas. Destacan las *terras sigillatas* de Cascante, fragmentos de cerámica de gran calidad que conservan los sellos o *sigillum* con el nombre del taller del alfarero (Bienes y Castiella, 2002).

Tras la crisis del Imperio en el siglo III d. C., las poblaciones de la zona entran en decadencia económica, unida a una inestabilidad social provocada por las primeras invasiones bárbaras y la presencia de bandas organizadas de maleantes, los denominados Bagaudas. Los



Fig. 3. Urna funeraria de I Edad del Hierro (siglos V-IV a. C.). Necrópolis «El Castillo» (Castejón, Navarra).

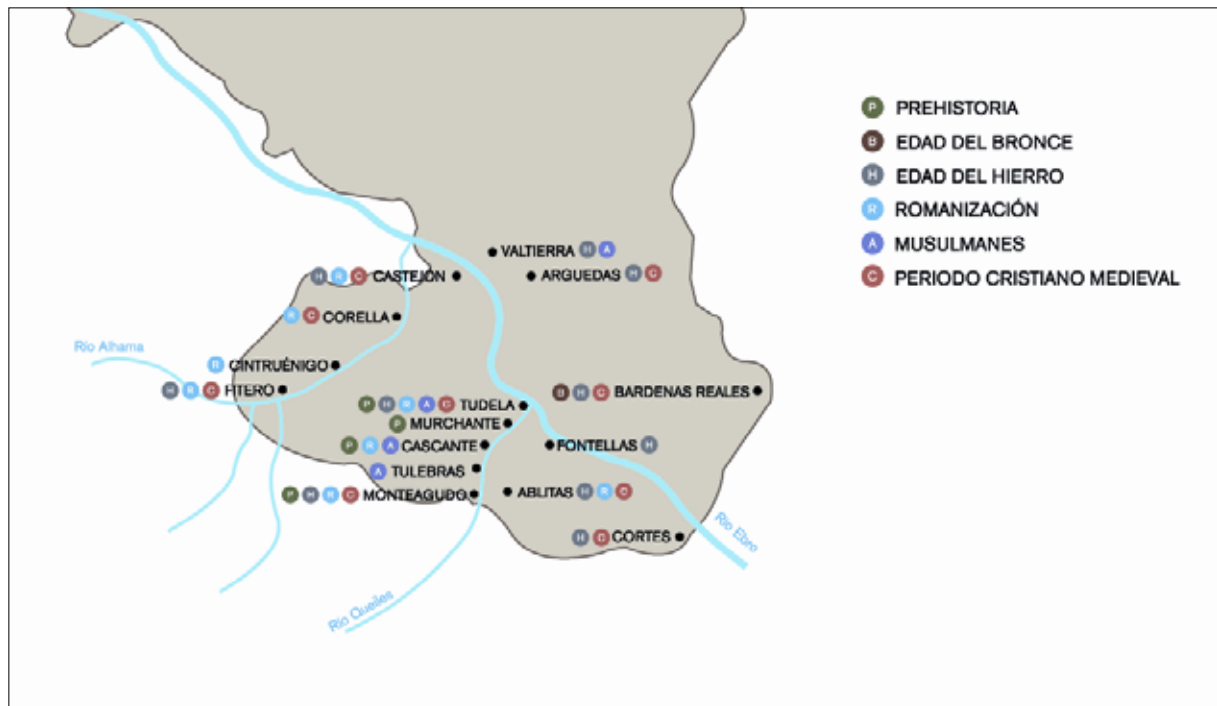


Fig. 4. Mapa de yacimientos de la Ribera Navarra.

visigodos controlarán la mayor parte del territorio, con una monarquía débil y centralizada. De los siglos VII-VIII son las placas de cinturón y apliques de vestimenta de esta cultura procedentes del yacimiento de Sancho Abarca (Fitero). La población se mantendrá en pequeños poblados con una economía exigua que no se recuperará hasta el siglo IX. La decadencia económica y política del periodo visigodo envuelve a la Ribera en una etapa oscura, de la que no emerge hasta muy avanzado el siglo VIII.

En el 802, con la elección de Tudela como una de las principales medinas de la Marca Superior de al-Andalus, y la construcción de su puente sobre el Ebro, comienza un auge económico que se refleja en un aumento demográfico. Surgen entonces pequeñas villas y alquerías, con su pequeña torre de defensa, que darán lugar al poblamiento actual de la Ribera Navarra.

De entre las piezas expuestas en el Museo una de las más interesantes es un ataífor islámico de loza dorada. Es, por el momento, uno de los mejores ejemplares de su cronología hallados en la península ibérica. Se localizó en el casco antiguo de Tudela y junto a él se encontraron otros restos de ajuar doméstico de la misma época, fechados entre finales del siglo XI y principios del siglo XII. Su interior tiene una profusa decoración, formada por un medallón central y tres bandas concéntricas. El motivo central presenta una escena muy corriente en el arte islámico, sobre todo en tejidos, como son los animales enfrentados, en este caso se trata de dos leones separados por un árbol con hojas y frutos, junto con otros motivos menores que rellenan el espacio en blanco. Sus paralelos son claramente fatimíes, del Egipto Islámico, pero su perfil no corresponde con las formas que aparecen en esa zona. Su origen es andalusí, aunque por el momento no se conoce su lugar de fabricación. Tudela cuenta con un buen número de fragmentos de este tipo de cerámicas islámicas, no





Fig. 5. Ataifor de loza dorada (siglos XI-XII). Cerámica islámica de reflejo metálico con decoración esgrafiada. (Tudela, Navarra).

descartándose que pudiera haber un centro de fabricación junto con los de otros tipos de cerámicas que sí han sido localizados.

Destacan otras piezas pétreas que formaron parte de la construcción de la mezquita aljama de la ciudad, mayoritariamente de su ampliación hacia el 1020, como son la pila de abluciones, decoraciones parietales, capiteles o modillones de rollo. Reflejan la importancia de la ciudad durante este periodo histórico.

Tras el periodo de Reconquista, a principios del siglo XII, los núcleos urbanos de los alrededores se conceden a la autoridad de la nobleza cristiana que reforma y reconstruye sus fortificaciones para defender las fronteras ante Castilla y Aragón. De entre todas destacará la propia Tudela como centro político, como sede Real, y económico de una amplia comarca. La ubicación de la ciudad al sur del Reino de Navarra le hará tener una gran relación, no sólo con los otros reinos cristianos, sino con el resto de la España musulmana, recibiendo productos comerciales de todos ellos. La trama urbana crece al interior de sus murallas ocupando los campos de cultivo que conferían a la ciudad musulmana el aspecto de un vergel. Nuevas iglesias se construirán para las parroquias cristianas, realizadas en el nuevo arte románico, el cual ha legado ejemplos magníficos a la ciudad. De las excavaciones realizadas en el Cerro de Santa Bárbara de Tudela proceden piezas de cerámica de uso doméstico de amplia cronología (siglos XII-XVI). Otros objetos de metal (punta de lanza o pica y espada corta) proceden de las excavaciones realizadas en diferentes espacios de la trama urbana y un conjunto de dardos de hierro del yacimiento de Monte Aguilar de Bardenas.

Hallazgos casuales y excavaciones arqueológicas han sacado a la luz algunos elementos pertenecientes a cada una de estas etapas. Si importante es lo recuperado, se entiende que

es una mínima parte de lo que queda por descubrir y mucho menos de lo que hubo, pero en este Museo se cree haber reunido los elementos principales para poder dar una imagen de la cultura material de cada una de ellas.

Uno de los objetivos prioritarios del Museo a lo largo de su joven trayectoria ha sido dar a conocer su colección a través de visitas guiadas, generales y específicas. La labor continúa con la edición de la guía del Museo de Tudela y la edición de una serie de cuadernillos didácticos. Son recursos que nos permiten difundir el valor patrimonial de la colección a un amplio sector de público. Concretamente, el cuadernillo número 3, dedicado a la arqueología, se orienta a los escolares de secundaria y bachillerato, y les permite conocer mediante la observación y las actividades, diferentes aspectos de la disciplina arqueológica.

## Bibliografía

- ARMENDÁRIZ MARTIJA, J. (2013): «Siglo y medio de investigaciones: estado actual de la arqueología de época antigua en Navarra», *Cuadernos de Arqueología*, 21, pp. 151-218.
- BIENES CALVO, J. J. (1995-1996): «La necrópolis de El Castejón, Arguedas», *Trabajos de Arqueología Navarra*, n.º 12, pp. 308-309.
- (2001): «Desde la Prehistoria hasta el siglo IX». *El patrimonio histórico y medioambiental de Tudela. Una perspectiva interdisciplinar*. Tudela: Ayuntamiento de Tudela, pp. 9-21.
- (2013): «Vestigios del poblamiento romano bajo la ciudad de Tudela: estado actual de la investigación», *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra*, n.º 21, pp. 269-290.
- BIENES CALVO, J. J., y CASTIELLA RODRÍGUEZ, A. (2002): «La vida y la muerte durante la protohistoria en El Castejón de Arguedas (Navarra)», *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra*, n.º 10, pp. 7-211.
- BLÁZQUEZ, A., y ZARDOYA, A. (2007): *La arqueología*. Cuadernillo didáctico n.º 3 de la serie *Aprende a mirar una obra de arte del Museo de Tudela*. Pamplona: Museo de Tudela.
- (2009): *Guía del Museo de Tudela*. Pamplona: Museo de Tudela.
- BLASCO, M.; GARCÍA GAINZA, M. C., y SEGURA, J. (2000): *El Palacio Decanal de Tudela*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de Gobierno de Navarra.
- CABAÑERO SUBIZA, B. (1999): «Notas para el estudio de la evolución de los tableros parietales del arte andalusí desde la época del emirato hasta la de los reinos de taifas», *Cuadernos de Madinat al-Zabra*, vol. 4, pp. 105-129.
- CABAÑERO, B.; LASA, C.; MARTÍNEZ, B., y NAVAS, L. (1997): «La excavación de urgencia de la Plaza Vieja (Tudela-1993). La necrópolis cristiana y nuevos datos sobre la mezquita aljama», *Trabajos de Arqueología Navarra*, n.º 12, pp. 91-174.
- GARCÍA GAINZA, ET AL. (1980): *Catálogo Monumental de Navarra*. Pamplona: Tomo I. Merindad de Tudela. Edita Gobierno de Navarra.
- NAVAS, L., y MARTÍNEZ, B. (1994): «La Mezquita Mayor de Tudela. Excavaciones arqueológicas», *Tudela: Revista Centro de Estudios Merindad de Tudela*, n.º 6, pp. 5-18.

- (2001): «El patrimonio islámico de Tudela». En *El patrimonio histórico y medioambiental de Tudela. Una perspectiva interdisciplinar*. Tudela: Ayuntamiento de Tudela, pp. 33-51.
- PAVÓN MALDONADO, B. (1978): *Tudela, ciudad medieval: arte islámico y mudéjar*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura. (Cuadernos del Seminario de Arte y Arqueología, 3.)
- SESMA, J; TABAR, M. I.; MARTÍNEZ, B., y NAVAS L. (2006): «La mezquita aljama de Tudela: aportación de las excavaciones arqueológicas en la Catedral de Tudela». En *Sancho el Mayor y sus herederos. El Linaje que europeizó a los reinos hispanos*. Vol. II. Pamplona: Fundación para la Conservación del Patrimonio Histórico de Navarra, pp. 647-655.
- VV. AA. (2006a): *La Catedral de Tudela*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de Gobierno de Navarra.
- VV. AA. (2006b): *Tudela, el legado de una Catedral*. Catálogo de la exposición en la Catedral de Santa María de Tudela, septiembre 2006-enero 2007. Pamplona: Fundación para la Conservación del Patrimonio Histórico de Navarra.
- VV. AA. (2002): *Urbanismo*. Catálogo editado en Tudela conmemorando el 1200 aniversario de la fundación de la ciudad. Tudela: M. I. Ayuntamiento de Tudela.
- VV. AA. (2013): *Arte y culturas en Al-Ándalus. El poder de la Alhambra*. Catálogo de la exposición. Granada: T. F. editores.